

Ángel Martínez Fernández, Begoña Ortega Villaro,  
Henar Velasco López, Henar Zamora Salamanca

(Editores)

# ÁGALMA

Ofrenda desde la Filología Clásica a  
Manuel García Teijeiro



EDICIONES  
Universidad  
Valladolid

© Los autores, Valladolid, 2014  
EDICIONES UNIVERSIDAD DE VALLADOLID  
C/ Juan Mambrilla, 14  
47003 VALLADOLID – ESPAÑA

Cubierta: Ediciones Universidad de Valladolid

Imagen de la cubierta: *IG V, 1, 231*. Museo del Louvre, R.M.N./H. Lewandowski. Aryballos de bronce con un texto argivo de lugar desconocido, de finales del s. VII a.C.-primera mitad del s. VI a.C.

Χαλκοδάμανς {Χαλκοδάμανς} με ἀνέθεκε θιοῖν περικαλλές ἄγαλμα.  
*Calcodamante me dedicó a los dos dioses, como una ofrenda de exquisita belleza.*

ISBN: 978-84-8448-790-6

Depósito legal:

Preimpresión: Ediciones Universidad de Valladolid

Imprime:

## PANES Y PASTELES EN EL RITUAL GRIEGO

MARÍA JOSÉ GARCÍA SOLER  
Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea  
mj.garcia@ehu.es

ABSTRACT: In the Greek religion the sacrifice occupies a central position, particularly the bloody sacrifice of an animal immolated on the altar. However, as part of the preliminary rituals or following the death of the victim, there were also carried out vegetal, perfumes and cakes offerings. Epigraphy, literary sources and lexicographers have provided abundant information about the cakes prepared for ritual purposes, they were burned on the altar or deposited on the adjacent offering tables. Their names are varied, as well as their forms and the ingredients of their pastry, depending on the sanctuaries and on the divinities to which they were offered.

KEY WORDS: Greek religion. Greek sacrifice. Sacrificial pastry.

En el conjunto de las prácticas religiosas de los griegos el sacrificio cruento ocupaba la posición más destacada, pero con frecuencia se encontraba acompañado por ofrendas de tipo vegetal, perfumes y pasteles<sup>1</sup>. Los textos literarios y la epigrafía ponen de manifiesto que los panes y los pasteles tenían una gran importancia en la religión griega, especialmente en los rituales previos a la celebración del sacrificio principal. En algunas ocasiones eran llevados en procesión y exhibidos de esta manera ante los fieles junto con los animales que iban a ser sacrificados. Así sucedía en las fiestas en honor a Zeus *Polieus* en Cos, cuyo punto culminante era el solemne sacrificio de un buey; como parte de los rituales previos se sacrificaba un cerdo, que era llevado en procesión acompañado de siete pasteles, miel y una guirnalda de lana, destinados a ser quemados junto con las entrañas del animal (*LSCG* 151 A)<sup>2</sup>. Otras fiestas acompañadas de procesiones de este tipo eran las grandes Dionisias, en las que el pan ὀβελίας era portado en hombros por los ὀβελιαφόροι al santuario de Dioniso *Eleutheros*<sup>3</sup>, las

---

<sup>1</sup> En algunos rituales que rechazaban el sacrificio cruento éstas eran las únicas ofrendas admitidas, como en el altar de Zeus *Hypatos* en Atenas, situado en la parte más alta de la Acrópolis (Paus. 1.26.5. Cf. 8.2.3) y en las Diasias, en honor de Zeus *Meilichios* (Th. 1.126 y Sch. Cf. DEUBNER, L., *Attische Feste*, Hildesheim-New York 1969, 156). Así sucedía también en las ceremonias que tenían lugar en el altar de Apolo *Genetor* en Delos, donde no se admitía la muerte de víctimas ni estaba permitido usar el fuego de los sacrificios (D.L. 8.13. Cf. Iamb. *VP* 25).

<sup>2</sup> KEARNS, E., «Cakes in Greek Sacrifice Regulations», en HÄGG, R. (ed.), *Ancient Greek Cult Practice from the Epigraphical Evidence*, Stockholm 1994, 69. JAMESON, M. H., «Notes on the Sacrificial Calendar from Erchia», *BCH* 89, 1965, 164-5.

<sup>3</sup> Poll. 6.75. Ath. 111b. Diversas representaciones de esta procesión se pueden ver en CROSBY, M., «Five Comic Scenes from Athens», *Hesperia* 24.1, 1955, 80-1.

Plinterias, en las que tenía lugar la procesión de Helio y las Horas, en la que se llevaban una torta de higos y panes de trigo y cebada<sup>4</sup>, y las Megalartias en Delos, en honor de Deméter y Core, a las que se ofrecía la ἀχαΐνη, un pan de gran tamaño<sup>5</sup>.

Una parte importante de las ofrendas incruentas dedicadas a los dioses estaba compuesta por una notable variedad de panes y pasteles, sobre los que existe una rica información procedente de fuentes literarias (principalmente lexicógrafos y escoliastas), epigráficas e incluso arqueológicas, gracias a las representaciones en relieves y pintura vascular y en particular al hallazgo de miniaturas votivas en terracota que reproducen cestos con panes y pasteles, como los *likna* procedentes del santuario de Deméter y Core en Acrocorinto, que ha estudiado A. Brumfield en un artículo fundamental para el conocimiento de la pastelería religiosa griega<sup>6</sup>.

Sus nombres son muy variados, así como sus formas y los ingredientes de su masa, dependiendo de las divinidades a las que se ofrecían, los lugares de culto y las circunstancias, aunque la información de la que disponemos en muchos casos resulta dudosa. La epigrafía aporta datos principalmente sobre los destinatarios y sobre su papel dentro del ritual, pero sólo de forma ocasional especifica sus ingredientes o la cantidad de harina que debía utilizarse en su realización. Son las fuentes literarias las que permiten identificar las diversas variedades, aunque las coincidencias entre la literatura y la epigrafía no siempre son completas. A ello se añade la dificultad de que es probable que no en todos los lugares los nombres utilizados tuvieran un mismo significado, por lo que en muchos casos nuestro conocimiento es limitado<sup>7</sup>.

Entre los términos que designan productos elaborados con cereales hay varios con un carácter genérico, que a veces aluden a panes o pasteles con un uso exclusivamente ritual, como sucede con θύη (θύα), πελανός, πόπανον ο ψαιστά, mientras que otros, como μᾶζα, πέμμα ο πλακοῦς, designaban especialidades destinadas tanto a las ofrendas a los dioses como a ser consumidas por los hombres en un ámbito ajeno a la religión.

Entre los primeros la denominación más general es τὰ θύη (ο τὰ θύα), que aparece en las inscripciones claramente con el valor de «pastel sacrificial», usado

<sup>4</sup> Porph. *Abst.* 2.7.1.

<sup>5</sup> Semus, *FGrH* 396 F 14.

<sup>6</sup> «Cakes in the Liknon: Votives from the Sanctuary of Demeter and Kore on Acrocorinth», *Hesperia* 66.1, 1997, 147-172.

<sup>7</sup> RUDHARDT, J., *Notions fondamentales de la pensée religieuse et actes constitutifs de culte dans la Grèce classique*, Paris 1992, 231-232.

en principio para designar las ofrendas quemadas en el altar doméstico, sobre todo perfumes, y más tarde sólo para los pasteles<sup>8</sup>.

Más frecuente en las fuentes es *πέλανος*, del que afirma Pólux (6.76) que es una ofrenda común a todos los dioses. Resulta difícil de definir, ya que al parecer consistía en una especie de gachas de densidad variable, a veces casi sólidas y otras lo bastante fluidas como para poderlas verter<sup>9</sup>. Aunque la cuestión está lejos de ser clara, en origen parece haber sido una ofrenda de tipo ctónico y funerario, que se vertía en el suelo o se quemaba, entregándose por completo a la divinidad. En algunos santuarios el *πέλανος* llegó a ser identificado con una especie de «tasa de culto», unos honorarios fijados para uso del recinto, que acabaron correspondiendo con un equivalente en dinero. Este valor se encuentra particularmente bien documentado en el santuario de Delfos, donde debía ser ofrecido antes de acceder a consultar el oráculo; como muestra la epigrafía, su montante podía variar dependiendo de que el sacrificio fuera en nombre de una ciudad o de un particular<sup>10</sup>.

*Πόπανον* es el término más común y su variedad más frecuente era un pastel redondo, ancho y plano con una especie de botón en el centro, el *πόπανον μονόμφαλον*, que en inscripciones del Ática y Samos aparece como ofrenda para diversas divinidades, en particular para Deméter y Core<sup>11</sup>. Existen también otras variantes que se corresponderían con los *πόπανα πολυόμφαλα* que menciona Clemente de Alejandría (*Protr.* 2.22), o los *πόπανα ὀμφαλωτά* de Polibio (6.25.7). Brumfield (*l.c.*, 150-1) señala que en los *likna* votivos de Acrocorinto se encuentran representados *πόπανα* con cuatro, cinco, siete y ocho protuberancias; además en las regulaciones religiosas de Pérgamo se prescribe una ofrenda de *πόπανα ἑννεόμφαλα* (LSAM 161 A) y en el calendario de un culto privado ateniense del siglo I a.C. aparecen *πόπανα δωδεκόμφαλα* dedicados a varios dioses (LSCG 52).

Más difícil es determinar la naturaleza de los *ψαιστά*, ya que, aunque las fuentes coinciden en su carácter de ofrenda sacrificial y los sitúan principalmente en las ceremonias previas<sup>12</sup>, sin embargo no acaban de ponerse de acuerdo en sus

<sup>8</sup> Sobre la traslación de significado *uid.* CASABONA, J., *Recherches sur le vocabulaire des sacrifices en Grec: des origines à la fin de l'époque classique*, Aix-en-Provence 1966, 112-113, 116.

<sup>9</sup> EM 659, 15: *πέλανος*: Ἀττικοὶ πέλανον λέγουσι πάν τὸ πεπηγός. ZIEHEN, L., «Πέλανος», *RE* 19, 1938, 246-50. STENGEL, P., *Opferbräuche der Griechen*, Leipzig-Berlin 1910, 66-72. RUDHARDT, J., *l.c.*, 232.

<sup>10</sup> E. Ion 220-9. LSCG Suppl. 39, LSCG Suppl. 41. Cf. AMANDRY, P., *La mantique apollinienne à Delphes. Essai sur le fonctionnement de l'oracle*, Paris 1950, 86-114; LE GUEN-POLLET, B., *La vie religieuse dans le monde grec du V<sup>e</sup> au III<sup>e</sup> siècle avant notre ère: choix de documents épigraphiques traduits et commentés*, Toulouse 1991, 210-3. Un caso similar se documenta en el santuario de Asclepio en Cos, donde los *πέλανοι* ofrecidos antes de la incubación debían ser depositados en el tesoro del dios (LSCG 155 B).

<sup>11</sup> LSCG 21, 23, 24, LSCG Suppl. 80, 4. Cf. Ar. *Th.* 285.

<sup>12</sup> Ar. *Pl.* 138, 1115. Antiph. fr. 204.3 K.-A. Porph. *Abst.* 2.16. Plut. fr. 47 Sandbach. Poll. 1.28.

ingredientes ni en qué eran realmente, puesto que el término se define como πέμμα, como πλακοῦς o simplemente como harina amasada con aceite, a veces también con miel y vino<sup>13</sup>. Su nombre apunta a que probablemente se trataba de algún tipo de torta fácil de romper y de poca consistencia.

Junto a estos aparecen otros términos de uso común también fuera del ámbito religioso. Πλακοῦς, por su etimología, debía de ser un pastel de forma plana, aunque Brumfield, (*l.c.*, 151-2), a pesar del nombre, lo identifica entre los representados en los *likna* del santuario de Acrocorinto con uno grueso con unas nervaduras que confluyen bajo una protuberancia central. En cuanto a πέμμα, muy frecuente en las inscripciones y en las definiciones que escoliastas y lexicógrafos dan de nombres de pasteles variados, está formado sobre el verbo πέσσω, con el que se describe el sistema de cocción del pan; se emplea principalmente para dulces de pequeño tamaño y formas variadas. Menos frecuente es otro genérico como ἄρτος, que designa el pan de trigo, ya que, aunque hay algunos ejemplos, en su lugar tienden a utilizarse nombres de panes concretos.

También tiene un carácter general μᾶζα, que para una gran parte de la población griega constituía su alimento diario. Las fuentes no permiten saber con seguridad en qué consistía, aunque todo parece apuntar a que se trataba de una pasta elaborada con harina de cebada tostada. Como en el caso del πελανός, probablemente era una especie de gachas de consistencia variable, que podía llegar incluso a la dureza de una torta. Coincide también con el πελανός en su posible uso como tasa cultural, como muestra una inscripción de mediados del siglo IV a.C. que prescribe la consagración de no menos de diez μᾶζαι ειλύται de diez dracmas para poder consultar el oráculo de Trofonio en Lebadea<sup>14</sup>.

Los límites entre estas categorías no siempre son nítidos, de manera que no es raro encontrar nombres definidos de varias maneras. Así, el ἀνάστατος es catalogado por Ateneo (114a) entre los panes, mientras que en Hesiquio (α 4605) y *Suda* (α 2082) se define como πλακοῦντος εἶδος. Del ὀρθοστάτης dice Hesiquio (ο 1199) que es un πέμμα, mientras que para Pólux (6.74) es ἱεροῦ ἄρτου τι εἶδος. Hesiquio (φ 423) identifica el φθόις como un πλακοῦς, mientras que *Suda* (φ 507) añade πέμματα ἃ τοῖς θεοῖς μετὰ τῶν σπλάνχνων ἔθουον. No menos instructivas resultan las definiciones de unos pasteles planos y redondos llamados σεληῖναι. En Hesiquio (σ 379) son πόπανα, τῶ ἄστρω ὅμοια πέμματα, y en *Suda* (σ 204) son πέμματα, aunque añade que Eurípides (fr. 350 N.) los presenta como πέλανοι. Incluso entre los propios términos genéricos hay cierta confusión, como ya apuntaba al tratar de los ψαιστά, de manera que podemos ver que Hesiquio (π

<sup>13</sup> Paus.Gr. ψ 1. Hsch. ψ 27. Suid. ψ 35.

<sup>14</sup> LSCG 74. Cf. LE GUEN-POLLET, B., *l.c.*, 209-10.

1263) y *Suda* (α 2082) definen πέλανοι como πέμματα destinados a los dioses y según *Suda* (π 2051) los πόπανα son πλακούντια πλατέα.

Los tipos de panes y pasteles son también variados por su forma y por su composición. Los más frecuentes son los que llevan sésamo tostado y miel en su masa, como la σησαμής (σησαμίτης), el πυραμοῦς, el μυλλός o el ἔλαφος. En otros casos la base es la harina de trigo o de cebada, mezclada simplemente con miel, como en los ψαιστά y los νειήλατα. También se presentaban como ofrenda sacrificial tortas de higos aplastados, que recibían el término genérico de παλάθη.

En cuanto a las formas, predominan los pasteles circulares, como muestran las representaciones figuradas y como indican así mismo las fuentes literarias. De este tipo son el κόλλαβος, que Brumfield (*l.c.*, 149-50) identifica con un pastelillo con forma de disco pequeño, cuyo nombre se deriva del parecido con la moneda llamada κόλλυβος, y la σελήνη, un pastel plano y redondo de nombre muy explícito<sup>15</sup>. Otros eran alargados, como el ὀβελίας, un pan de gran tamaño que era paseado en procesión con ocasión de las grandes Dionisias, el ἐρμητής (o ἐρμέας), con forma de caduceo (Hsch. ε 5952), y el ἐλατήρ, que en Aristófanes (*Ach.* 246) aparece como parte de los ritos previos de las Dionisias camperas. Otros pasteles tenían forma de ovillo, como la τολύπη, de pirámide, como la πυραμής –un pastel hecho con trigo tostado y miel–, o incluso de lira y arco y flechas, como los que se ofrecían a Apolo en Patara de Licia (St.Byz. 511, 3-4). Particularmente notable era el ἀμφιφῶν, un πλακοῦς con pequeñas luminarias encendidas en torno a su circunferencia<sup>16</sup>. Estaba asociado a Ártemis y según Filócoro (*FGrH* 328 F 86b) también se depositaba en las encrucijadas, por lo que no extraña que el *Etymologicum Magnum* (95.1) lo relacione con Hécate, a la que se ofrecería en días de luna llena.

Un grupo aparte es el de los pasteles con forma de animal, que debían de ser bastante frecuentes, modelados según la divinidad a la que se consagraban. Algunos autores antiguos<sup>17</sup> los presentan como sustitutos a los que recurría la gente pobre en lugar de víctimas más costosas, aunque sin duda no era el único motivo. De hecho, en algunos casos era el propio rito el que exigía este tipo de pasteles, como sucede con el ἔλαφος, hecho con trigo, miel y sésamo propio de las Elafebolias, fiestas en honor de Ártemis<sup>18</sup>, o la ἀχαΐνη, un pan de gran tamaño ofrecido a Deméter y Core en las Megalartias de Beocia<sup>19</sup>, los dos con forma de ciervo. Probablemente el ejemplo más notable por sus características, y uno de los

<sup>15</sup> Poll. 6.76. St.Byz. 560.18.

<sup>16</sup> Ath. 645a. Poll. 6.75. Hsch. α 4140. Suid. α 2082.

<sup>17</sup> Plut. *Luc.* 10. Alciph. 2.33.1. Aesop. 55. Suid. β 457.

<sup>18</sup> Ath. 646e.

<sup>19</sup> Semus, *FGrH* 396 F 14.

más utilizados como pastel sacrificial, es el llamado βοῦς ἔβδομος, un conjunto formado por seis σελῆναι sobre las que se colocaba otro pastel que representaba un buey con los cuernos en forma de creciente<sup>20</sup>.

La sustitución podía estar relacionada también con las creencias del oferente. Así, Porfirio (VP 36) cuenta que Pitágoras, vegetariano estricto que rechazaba la muerte de animales y consideraba un crimen el sacrificio cruento, ofreció un buey de pasta cuando descubrió su famoso teorema. Y, según Ateneo (3e), Empédocles, considerado pitagórico y vegetariano, para celebrar su victoria en Olimpia en una carrera de caballos ofreció un buey hecho con mirra y aromas preciosos, que distribuyó entre los asistentes.

Un último grupo es el de los pasteles con forma humana<sup>21</sup>. Son raros los que representan el cuerpo completo y apenas hay testimonios escritos que lo corroboren, quizá porque de alguna manera podía verse en el uso de estas figuras una representación de un sacrificio humano. En las *Etiópicas* de Heliodoro (6.14.3-6) uno de ellos forma parte de un ritual mágico para revivir a un muerto. La arqueología ha venido en parte a suplir las lagunas, aunque los testimonios que ofrece deben buscarse en zonas periféricas del mundo griego, como Egipto, Chipre y el sur de Italia<sup>22</sup>. Más frecuentes eran los pasteles que representaban los órganos sexuales masculinos y sobre todo femeninos. En Esparta κριβάνη era el nombre de un pastel de boda con forma de pecho de mujer (Ath. 115a, 646a) y en Siracusa se ofrecía a las dos diosas, con ocasión de las Tesmoforias, unos pasteles de sésamo y miel llamados μυλλοί que imitaban un pubis femenino (Ath. 647a).

La variedad de nombres y de representaciones de panes y pasteles que ofrecen las fuentes antiguas muestra la importancia que este tipo de ofrendas tenía en la religión y el ritual griegos, eclipsada por el peso del sacrificio cruento. Como sostiene E. Kearns<sup>23</sup>, en buena medida la clase de pastel que se ofrecía en un ritual contribuía a marcar su especificidad, por la gran cantidad de variables que entran en juego en su elaboración. Al mismo tiempo, la posibilidad de dotarlos de múltiples formas permitía a los fieles manifestar su piedad hacia los dioses sin los gastos, en algunos casos considerables, que supondrían los sacrificios de víctimas animales, por lo que sin duda estas ofrendas tuvieron un papel fundamental en los rituales cotidianos de los antiguos griegos.

<sup>20</sup> Poll. 6.76. Eust. *ad Il.* p. 1165. Cf. Suid. α 2082, donde además señala que existía una variante sobre cuatro σελῆναι, que recibía el nombre de πέμπτος βοῦς. STENGEL, P., *l.c.*, 222-33.

<sup>21</sup> HERMANY, A.; MEIRANO, V., «Pains et gâteaux votifs, de Chypre à l'Italie du Sud», *CCEC* 28, 1998, 31-2.

<sup>22</sup> HERMANY, A.; MEIRANO, V., *l.c.*, 32-5.

<sup>23</sup> «Ὁ λιβανωτὸς εὐσεβὲς καὶ τὸ πόπανον: The Rationale of Cakes and Bloodless Offerings in Greek Sacrifice», en PIRENNE-DELFORGE, V.; PRESCENDI, F. (eds.), «Nourrir les dieux?» *Sacrifice et représentation du divin*, Liège 2011, 94.